

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 32, abril 2016 N° 79

Revista de Ciencias Humanas y Sociales
ISSN 1012-1587
Depósito legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

Opción, Año 31, No. 79(2016): 86 - 107
ISSN 1012-1587

Los avatares del pasado en el discurso de Cristina Fernández: Peronismo y Bicentenario.

Irene Lis GINDIN

*Centro de Investigaciones en Mediatizaciones – Universidad Nacional de
Rosario (Argentina)*

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Buenos Aires (Argentina)

iregindin@hotmail.com

Resumen

El artículo tiene como objetivo analizar el modo en que se representan, en el discurso presidencial de la ex mandataria argentina Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011), ciertos acontecimientos del pasado que coadyuvan a la conformación de una identidad política. Trabajamos en torno a dos grandes ejes: en primer lugar, las ligazones que aparecen en el discurso de Fernández de Kirchner en torno al peronismo; en segundo lugar, aquellas desplegadas en torno a los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo.

Palabras clave: discurso; memoria; pasado; Cristina Fernández de Kirchner; identidad.

The vicissitudes of the past in the discourse of Cristina Fernández: Peronism and Bicentennial.

Abstract

The aim of this article is to analyze the way in which they are represented, in the presidential speech of the former Argentine president Cristina Fernandez de Kirchner (2007-2011), certain events of the past that contribute to the conformation of a political identity. We work concerning two big axes: first, the bindings between Cristina Fernández's speech and peronism; secondly, those concerning the feasts in the Bicentenary of the Revolution of May.

Key words: speech; memory; past; Cristina Fernández de Kirchner; identity.

El contar una (la propia) historia no será entonces simplemente un intento de atrapar la referencialidad de algo "sucedido", acuñado como huella en la memoria, sino que es constitutivo de la dinámica misma de la identidad: es siempre a partir de un "ahora" que cobra sentido un pasado, correlación siempre diferente –y diferida– sujeta a los avatares de la enunciación (Arfuch, 2005: 27)

1. INTRODUCCIÓN

Analizar las narraciones que un determinado discurso político realiza sobre algunos acontecimientos del pasado es, por definición, situarse en un terreno de disputas. Frente al carácter inmodificable de los hechos acaecidos en el pasado, nos encontramos con representaciones de esos hechos, narraciones de un pasado que retornan, al presente, para redefinir las condiciones del futuro. Si no podemos cambiar la historia, sí podemos cambiar el sentido dado a ella, "sentido activo, dado por agentes sociales que se ubican en escenarios de confrontación y lucha frente a otras interpretaciones, otros sentidos, o contra olvidos y silencios" (Jelin, 2002: 39). Esto nos lleva a afirmar que lo que analizamos en este artículo son, entonces, narraciones sobre un pasado que buscan consolidarse como narraciones hegemónicas que representan a un todo, pues es la voz del Estado la que está enunciando. Se propone, entonces, el relato de una *historia oficial* que lucha por establecerse en medio de otras *historias*

posibles. Además, son narraciones puestas en juego en el espacio público y que pugnan por nombrar y caracterizar los acontecimientos del pasado: “la denominación que se escoja entraña un juicio, pero no sólo un juicio de orden fáctico, y la operación no es únicamente una operación de conocimiento” (Altamirano, 2007: 22).

Nos ocuparemos en estas páginas del modo en que se representan, en el discurso presidencial de la ex mandataria argentina Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011), ciertos acontecimientos del pasado que coadyuvan a la conformación de una identidad política que utiliza estas narraciones para marcar una distancia con un *otro* y reforzar los vínculos de cohesión a su interior. Pues no hay identidad por fuera de una narrativización y es esta dimensión –simbólica, narrativa– la que coloca a “la interdiscursividad social, las prácticas y las estrategias enunciativas, en un primer plano” (Arfuch, 2005: 25). Trabajaremos en torno a dos grandes ejes: en primer lugar, las ligazones que aparecen en el discurso de Fernández de Kirchner en torno al peronismo; en segundo lugar, aquellas desplegadas en torno a los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, que dan lugar a una peculiar lectura sobre los 200 años de historia que anteceden al presente de la enunciación. Señalaremos, también, aquellas intervenciones en el espacio público que, realizadas desde el Estado, evidencian algunos aspectos de esa memoria representada: sendas inauguraciones de museos, paseos y muestras ubican a la memoria en el centro de la escena y reflejan posiciones ideológicas que revelan intereses económicos, políticos y sociales de compleja naturaleza. Tal como lo afirma Di Cori (2005), “sólo cuando es reavivada por los contrastes que suscita a nivel público, la memoria individual se transforma en componente dinámico de la elaboración de la memoria social” (p. 92)

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA

Hace algunos años que el estudio de los discursos proferidos por mandatarios kirchneristas ha ganado espacio en las indagaciones de las diferentes áreas de las ciencias sociales, particularmente en Argentina. Investigadores del campo de la sociología, la historia, la ciencia política se han preocupado por comprender y caracterizar lo que denominan el *discurso kirchnerista* y la *identidad kirchnerista*. El análisis del discurso no se ha quedado atrás. ¿Qué estrategias enunciativas nos permiten reconocer el modo de construcción de un *otro*?, ¿cuál es el vínculo entre la representación y la afectividad?, ¿de qué modo se representa la

memoria en el discurso? Responder a estas, entre otras preguntas, ha sido el objetivo de muchos trabajos.

El presente artículo, producto de nuestra investigación doctoral, sitúa al análisis del discurso en el centro de la escena. El corpus que conforman los resultados que aquí expondremos está compuesto por discursos emitidos por la ex mandataria argentina Cristina Fernández de Kirchner (en adelante, CFK), durante su primera presidencia (2007-2011). El recorte del mismo responde a un criterio eminentemente teórico: ¿de qué modo la enunciadora lee los acontecimientos del pasado?, ¿qué características le atribuye al mismo?, ¿qué construcción de sí realiza en esta exposición?

Consideramos, por tanto, que en el marco de los estudios sobre construcción discursiva de la identidad política, el análisis de las narraciones del pasado, constituye una arista fundamental. Daremos cuenta, en este sentido, de memorias, en tanto memorias representadas, producto de narraciones que—en nuestro caso de estudio—pretenden situarse como narraciones hegemónicas de una serie de acontecimientos: se torna necesario tener cierta certeza sobre el camino recorrido, para saber cómo se ha llegado a la situación actual. Además, no son narraciones situadas en el vacío sino que, como todo enunciado, la dimensión dialógica se asume como constitutiva: es el vínculo, entonces, no sólo con los enunciados anteriores sino con las posibles réplicas que podría generar (Bajtín, 1986). Todorov (2013) reconoce en esta representación del pasado algunas operaciones: de selección, en primer término, y luego, de disposición y, por lo tanto, de jerarquización para dar cuenta de qué trazas de ese pasado se recuperan y perpetúan. Las narraciones del pasado, participando de la lucha por el sentido y convirtiéndose en objeto de disputas, reafirman las posiciones de poder de quien las enuncia. Dichas interpretaciones, y esto es lo que nos interesa, colaboran en la conformación de un *nosotros* que le da sentido a una determinada identidad, generando sentimientos de pertenencia al interior de una comunidad:

Esta relación de mutua constitución implica un vaivén: para fijar ciertos parámetros de identidad (nacional, de género, política o de otro tipo) el sujeto selecciona ciertos hitos, ciertas memorias que lo ponen en relación con “otros”. Estos parámetros, que implican al mismo tiempo resaltar algunos rasgos, de identificación grupal con algunos y de diferenciación con “otros” para definir los límites de la identidad, se convierten en marcos sociales para encuadrar las memorias. Algunos de estos hitos se tornan, para el sujeto individual o colectivo, en elementos “invariantes” o fijos, alrededor de los cuales se organizan las memorias (Jelin, 2002: 25)

3. ANÁLISIS

Sobre el peronismo

El peronismo ha sido –y es, claro está– un movimiento político que ha despertado el interés tanto de intelectuales como de militantes. Aventurar una respuesta sobre qué es el peronismo podría resultar una tarea interesante, aunque casi imposible. Sin embargo, lo que nos interesa es de qué manera aparece narrado ese movimiento político del que la enunciativa forma parte, qué características se le atribuyen, qué personajes son retomados; dado que consideramos que “estudiar la memoria de un posicionamiento político implica explorar el trabajo de los discursos sobre la relación imaginaria que un colectivo establece con su pasado” (Bermúdez, 2015: 231). Entonces, ¿qué es el peronismo para CFK?, ¿qué características comporta ese movimiento con el que se identifica? Dos fragmentos que replicamos a continuación nos pueden ayudar a responder a estas preguntas:

1- El peronismo no fue solo un movimiento político que representaba a los trabajadores, el peronismo fue la respuesta argentina a un mundo dividido, que después de la Segunda Guerra Mundial se había dividido en dos ideologías: por un lado, el capitalismo más individualista y egoísta, que se pueda conocer; y por el otro, el estatismo estúpido, también, que cayó, allá en el 89’ en el Muro de Berlín (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista)

2- Pero ser peronista significa entender su verdadera significación que es la de no ser excluyentes, que es la de saber que puede haber otros que no tengan esa misma identidad pero también formar parte de un espacio que quiere una patria mejor, un pueblo más feliz. Eso es lo que hizo Perón en el ‘45, abrir sus manos y sus brazos para recibir a todos los hombres y mujeres que quisieran participar de esa verdadera gesta nacional (18 de Marzo de 2011- Homenaje a las mujeres en Avellaneda)

Se entrecruzan aquí, la presencia del componente descriptivo y el didáctico (Verón, 1987), ambos vinculados con el orden del *saber*. Tanto en (1) como en (2), las marcas de la subjetividad del enunciador son poco frecuentes, más bien se enuncia un principio que define lo que es y lo que no es, una especie de constatación, enunciada “en el plano intemporal de la verdad” (Verón, 1987: 21). Asimismo, la referencia *al Perón del ‘45* sitúa a la convocatoria por fuera de los intereses partidarios, privilegiando la felicidad del pueblo y el bienestar de la patria.

Sin embargo, más allá de su inscripción en la tradición peronista, parte de la importancia de traer a escena al peronismo está dada por

la *comparación* que opera entre el peronismo y el kirchnerismo¹. La comparación está dada por su relación a la gesta, a la inscripción del kirchnerismo en la Historia (con mayúsculas). Si el peronismo “surge como una tercera posición” (CFK, 24-08-11), “como la respuesta argentina a un mundo dividido” (CFK, 17-10-08) se dilucida, en este sentido, una apreciación del enunciador en la que los conflictos actuales pueden ser concebidos como la materialización presente de confrontaciones históricas:

3- Hoy el mundo enfrenta desafíos tan fuertes como en aquel momento y aquí estamos nosotros parados frente a la historia para tener la respuesta de construir junto a todo el pueblo la profundización de este modelo (17 de Octubre de 2008 –Día de la Lealtad Peronista)

4- Por eso, digo es fuerte y es necesario que todos comprendamos el momento histórico que estamos viviendo, diferente a aquel 17 de octubre, pero tan fundacional en la Argentina y en el mundo como fue aquel movimiento histórico (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista)

Como veremos más adelante, el carácter de rupturista del período iniciado en el 2003, el efecto de frontera (Aboy Carlés, 2005) que produce, colabora en la operación por la cual se pretende realzar la importancia histórica del kirchnerismo, equiparándolo a grandes sucesos de la historia argentina: al peronismo, en esto que estamos viendo; a la Revolución de Mayo, como veremos más adelante. El momento actual es definido, sin ambages, como una *oportunidad histórica*, como un momento *fundacional*. Sin embargo, no es cualquier peronismo el que se intenta recuperar, sino esa tradición peronista que ya aparecía en el discurso del ex Presidente Néstor Kirchner (en adelante, NK) y que supuso el pasaje de lo que Montero y Vincent (2013), retomando al propio Kirchner², llamaron *del peronismo impuro al kirchnerismo puro*. Si bien NK había llegado a la presidencia bajo el ala del Partido Justicialista (PJ), ya en las elecciones legislativas de Octubre de 2005 abandonó al PJ –a nivel nacional– y conformó *El Frente para la Victoria* que, en algunos casos, “fue empleada [la sigla FPV] para enfrentar la etiqueta tradicional” (Cheresky, 2009: 23). Posteriormente, para las elecciones presidenciales de 2007, la coalición que llevó a Cristina Fernández a la presidencia fue la *Concertación Plural*, que reunía a los miembros del FPV con algunos *Radicales K*, entre ellos, quien fue proclamado vice-presidente, Julio Cobos. Por esta razón, el vínculo con el PJ, seguía generando sendos conflictos:

Por una parte, en la provincia de Buenos Aires y en particular en el conurbano se conformó una lista de candidatos a diputados nacionales con peso significativo de los nuevos activistas y aliados en detrimento del PJ tradicional, y en la mayoría de los distritos bonaerenses se autorizaron una diversidad de listas locales “colgadas” de las listas provinciales y nacionales con el resultado de que una decena de distritos posibilitó una alternancia a favor de candidatos renovadores (...) Los intendentes justicialistas alarmados por esta dinámica no solo procuraron limitar la competencia, sino que requirieron de Néstor Kirchner que se comprometiera a encabezar una normalización del PJ en el entendimiento de que ello evitaría futuros desafíos electorales intestinos con el aval oficialista (Cheresky, 2009: 29-30)

Este conflicto con el PJ aparece, por cierto, en el discurso de CFK en varias ocasiones. Veremos algunos ejemplos al respecto:

5- (...) el hombre que comenzó esto que parecía realmente una utopía, un sueño irrealizable en la Argentina, del año 2003, nos demostró a todos los argentinos y especialmente también a nosotros mismos, que veníamos - y cuando digo nosotros hablo de la pertenencia, de la identidad de nuestro movimiento, me gusta hablar de movimiento y me gusta hablar de peronismo, siempre me resisto hablar de partido y de justicialismo, no sé por qué será (21 de Diciembre de 2010 – Reunión Nacional de Consejo del Partido Justicialista)

6- Milité desde muy joven en el peronismo. A mí no me gusta decir Justicialismo, yo soy y seré toda la vida peronista, me siento así (18 de Marzo de 2011- Homenaje a las Mujeres en Avellaneda)

Sugestivo resulta observar que, en (5), el distanciamiento que plantea CFK con el Justicialismo se da, casualmente, durante una reunión del Partido. De hecho, en el discurso completo se realiza un *racconto* de los logros de la gestión de ambos ex presidentes (NK y CFK) en detrimento de los gobiernos anteriores, fundamentalmente, del gobierno pejetista de Carlos Menem³. También resulta interesante el reforzamiento de la instancia deíctica “cuando digo nosotros hablo de...”, seguido de un guiño a sus partidarios: “no sé por qué será”. El *nosotros* que atraviesa el discurso, aún con un llamamiento a otros sectores, es una *nosotros, los peronistas*: “una suerte que nosotros los peronistas no hemos tenido”, “nosotros cuando hemos sido mayoría en el Parlamento”, “necesitamos de la colaboración del resto de las fuerzas políticas, de las que por allí no tienen tanta identidad con nosotros”. Por otro lado, en este mismo fragmento que replicamos, pronunciado luego de la muerte del ex presidente Kirchner⁴, el mismo adquiere el lugar de una figura

superadora, que demuestra a ese *nosotros, los peronistas*, la posibilidad de llevar a cabo un “sueño irrealizable”. Tanto en (6) como en algunos fragmentos que analizaremos luego, la enunciación presidencial se emplaza en el plano de la experiencia, hablando desde la singularidad del Yo. Resumiendo, el distanciamiento con el PJ se sitúa en el antagonismo con los discursos neoliberales que caracterizaron al discurso de CFK: si para la enunciativa, la inscripción en la tradición peronista colabora en la conformación de una identidad política, separarse de las interpretaciones neoliberales de esa tradición, comporta la misma importancia.

Podemos decir, a grandes rasgos, que el discurso kirchnerista retoma ciertos postulados del peronista, fundamentalmente en lo que refiere a la centralidad del Estado, a la idea de *justicia social* y a la interpelación popular que busca responder a las demandas de este *pueblo*. Y se apropia de algunas de sus simbologías que dan cohesión a una identidad peronista/kirchnerista: por ejemplo, la celebración del 17 de Octubre⁵ (durante los cuatro años de presidencia) y el culto a la lealtad como valor supremo de vinculación entre el líder y sus partidarios⁶, el canto de la *Marcha Peronista* en muchos de los actos oficiales, y los varios homenajes realizados a Domingo Perón, Eva Perón y Héctor Cámpora, reivindicando a este último por ser “sinónimo de lealtad” (CFK, 13-11-08). El discurso peronista funciona, entonces, como parte de las *condiciones de producción* (Verón, 1998, 2005) del discurso de CFK y, además, como ese *interdiscurso* con el que la enunciativa está dialogando permanentemente, recuperando alguno de sus rasgos, obviando otros, para articular su propio discurso en el colosal campo de los discursos populistas. Vale aclarar en este punto que no estamos analizando el discurso de CFK y su vinculación con el peronista en términos ideológicos, sino más bien, en términos de su *dimensión ideológica* (Sigal y Verón, 2008) en tanto la misma da cuenta de la relación entre el discurso y sus condiciones sociales de producción, relación que “se concreta en el hecho de que el discurso en cuestión exhibe ciertas propiedades que se explican por las condiciones bajo las cuales ha sido producido” (Sigal y Verón, 2008: 20).

Existen otras dos cuestiones a las que nos abocaremos rápidamente. Nos referimos, en primer término, al lugar que ocupa la figura de Eva Perón en la discursividad de la ex mandataria y, también, a ciertas operaciones que realiza la enunciativa en las que muta su lugar de enunciación, de Presidenta a militante.

Quizá uno de los elementos más interesantes a la hora de estudiar el vínculo peronismo/kirchnerismo en el discurso de CFK, sea la apelación a la figura de Eva Perón, figura que reviste importancia en dos aspectos: en primer lugar, por su lugar en la historia del peronismo; en segundo

lugar, por su condición de mujer. La imagen de Eva aparece vinculada a la entrega, al sufrimiento, al desprendimiento de los intereses personales en pos del interés colectivo. Estas imágenes confluyen en dos *Evas* que se figuran en el discurso presidencial. Una, “la Eva hada” (CFK, 27-07-11) y otra, “la Eva profunda, la Eva política, la Eva combativa, la Eva que se envolvía en la bandera y ofrecía generosa su vida, consumiéndose” (CFK, 27-07-11). Eva sirve como ejemplo, como *imago* positivo (Aristóteles, 2010), como “auténtico ícono histórico y cultural de todos los argentinos” (CFK, 27-07-11), como símbolo de esta confluencia entre fragilidad y lucha política que es, finalmente, lo que la distinguió de Perón:

7- Porque Perón enseñaba, pero Evita conmovía, y sigue conmoviendo y conmocionando, es algo diferente. Es la sensación que uno siente cuándo la ve, frágil en apariencia, pero tal vez con la fortaleza que sólo dan quienes están absolutamente convencidos de cuál es el camino, de cuáles son los ideales, de cuáles son los intereses que debemos representar (25 de Julio de 2008 – Acto en conmemoración de los 56 años de la muerte de Eva Perón)

En este sentido, durante el período que estudiamos en este artículo, se realizan tres actos en homenaje a Evita: el primero, la inauguración de la muestra “Eva Perón, mujer del Bicentenario” en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos (26-07-10), el segundo, la colocación de dos retratos en el ex Ministerio de Obras Públicas (27-07-11); el tercero, un mural ubicado en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos (24-08-11). Huyssen (2000), en su texto “En busca del tiempo futuro”, discurre sobre lo que denomina el *marketing masivo de la nostalgia*, para hacer referencia a una proliferación de discursos memorialistas que se mezclan con una suerte de obsesión por crear espacios dedicados a la memoria –no sólo museos, sino películas, canciones, etc. –; que pugnan por establecer un sentido sobre el pasado, en el espacio público. También Pollak (2006), al dar cuenta del vínculo entre memoria e identidades sociales, afirma que la memoria –tanto individual como colectiva– se constituye a partir de tres elementos: los acontecimientos, las personas o personajes y los lugares (pp. 34-35). Si atendemos a estos tres homenajes realizados, la figura de Eva aparece sintetizada de la siguiente manera: Eva resume la imagen de ese Bicentenario de la Patria, como ejemplo de la historia independentista; es también, una patriota latinoamericana, junto a San Martín, José Martí, Simón Bolívar, Salvador Allende, entre otros, y, por último, la ubicación de sus retratos en el ex Ministerio de Obras Públicas, recuerda el histórico 22 de Agosto de 1951⁷ y unifica lo hecho con lo que resta por hacer, “una, con la satisfacción de lo que hemos logrado y, la

otra, recordándonos las cosas que todavía faltan (CFK, 07-09-11). Más allá de estos tres homenajes, que establecen ciertos *lugares de memoria*, que inscriben a Evita en el espacio público, la referencia a ella permea los discursos de CFK durante todo el período.

Decíamos que otro de los elementos centrales que operan en el discurso de CFK en relación al peronismo, es la mutación de su lugar de enunciación, de Presidenta a militante:

8- No vine a hablar acá, les digo, como Presidenta de la República, olvidense, acá soy una más, olvidense, el que está mirando por televisión y quiere escuchar a la Presidenta, que apague el televisor, solamente va a escuchar a una militante peronista, es lo que siempre voy a ser, desde que nací hasta que me muera (14 de Septiembre de 2010 – Acto de la Juventud Peronista en el Luna Park)

9- Yo hoy no vengo aquí como Presidenta de los argentinos, como cuando hablé frente a los jóvenes, hoy frente a los trabajadores vengo a hablar como una compañera más. Una compañera que tal vez tiene más responsabilidades que otros, pero que sabe que es necesario convocar a todo el país para seguir profundizando la transformación (17 de Octubre de 2010 – Día de la Lealtad Peronista)

Su autodetrminación como compañera y militante como si acaso fuera factible quitarse el investimento de la figura presidencial, opera para reforzar el vínculo con sus *prodestinatarios* (Verón, 1987), enfatizando su filiación al peronismo. La trasmutación que produce la enunciativa, coloca a su enunciación en un plano de individualidad, dado que se enuncia desde la propia experiencia. Esto da lugar a una lectura de la historia por fuera de los relatos historicistas, que borran la primera persona y se sitúan en un plano de *aparente neutralidad*.

Hemos analizado, entonces, una enunciación que, como marcamos, funciona “en el plano intemporal de la verdad” (Verón, 1987: 21), y en la que la enunciativa define al peronismo no sólo como un movimiento político sino como “la respuesta argentina a un mundo dividido” (CFK, 17-10-08) y a los peronistas, entre otras características, se los califica como no excluyentes, como “los creadores de la articulación entre capital y trabajo” (CFK, 17-10-08) y como aquellos deseosos de construir, junto a otros, un espacio que posibilite la emergencia de un pueblo *más feliz*. Asimismo, resaltamos la distancia que la enunciación presidencial realiza entre el peronismo y el pejetismo, identificando a este último con el *neoliberalismo* y, por tanto, con una interpretación errónea de la doctrina peronista situada en las antípodas de las creencias de la enunciativa.

Coincidimos aquí con Inda (2013) quien afirma que este distanciamiento no apunta sólo a establecer una polémica, sino que “constituye una pieza de una disputa de mayor envergadura por el control político de las instituciones estatales, incluido el del partido justicialista” (p. 214).

La oportunidad histórica después de “200 años de fracasos y frustraciones”

En el período que nos ocupa, se producen las celebraciones por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, hecho que permeó los discursos de la ex mandataria desde el inicio de su mandato –a pesar de que el Bicentenario tendría lugar recién en el año 2010–. Todo el período fue un gran festejo por el Bicentenario de la Patria, visible no sólo en la cantidad e inmensidad de los festejos producidos durante el 2010, sino por una sistemática insistencia en la adjudicación del apelativo *Bicentenario* a hechos y acontecimientos diversos: obras del Bicentenario, becas del Bicentenario, ciencia del Bicentenario, Justicia en el Bicentenario. En una suerte de *fetichización de las centenas* (Bermúdez, 2015), durante el período de pertinencia de este trabajo, se realizan sendas conmemoraciones que tienen al Bicentenario como tópico principal y, también, se inauguran una serie de *lugares* que buscan inscribir la temática en el espacio público⁸. Resulta enriquecedor analizar la *cuestión del Bicentenario* –con sus festejos, sus discursos, sus inauguraciones– en términos de un *lugar de memoria* (Nora, 1998, 2008).

El *lieu de mémoire* es una noción **abstracta**, puramente **simbólica**, destinada a desentrañar la dimensión rememoradora de los **objetos**, que pueden ser **materiales**, pero sobretodo inmateriales, como **fórmulas**, **divisa**, **palabras clave** (...) Se trata, de comprender la administración general del pasado en el presente, mediante la disección de sus polos de fijación más significativos⁹ (Nora, 1998: 32).

Producto de una vigilancia conmemorativa, los *lugares* responden a una ilusión de eternidad y “son, ante todo, restos” (Nora, 2008: 24); surgen de una especie de amenaza que nos lleva a preguntarnos: ¿amenaza sobre qué?, ¿sobre el olvido?, ¿o sobre otras interpretaciones dadas a esos *lugares de memoria*?

Con el fin de establecer algunas pautas para dar cuenta del análisis de la producción discursiva de CFK en relación a estos tópicos, diremos que hay pues, 1) una antítesis planteada entre Centenario/Bicentenario; 2) la comparación dada por la coincidencia entre las fechas (25 de

Mayo de 1810, día de la Revolución de Mayo y 25 de Mayo de 2003, día de la asunción presidencial de Néstor Kirchner) que busca realzar la entrada del kirchnerismo en la Historia, entrada planteada en términos de *oportunidad histórica*; y 3) la emergencia de una *generación del Bicentenario*, que opera también en comparación con otras *generaciones* (la *Generación de Mayo* y la *generación diezmada*¹⁰). Podríamos resumir estas tres aristas en un enunciado, pronunciado por la propia Cristina Fernández de Kirchner:

10- Creo que debemos y nos debemos todos los argentinos escribir una historia diferente (...) Quiero y queremos los argentinos en esta etapa del Bicentenario, la reconstrucción de lo que podríamos denominar una nueva historia” (20 de Diciembre de 2007 – Ceremonia de egreso conjunto de los cadetes de las Fuerzas Armadas).

Maizels (2015) apunta en este sentido que el discurso de CFK en relación al Bicentenario apela a una recuperación de valores “que permite visualizar una Argentina del futuro ‘justa’, ‘pacífica’ y ‘moderna’” (p.235). En el análisis que la autora realiza sobre el uso de los tiempos en el discurso de la ex mandataria, reconoce dos imaginarios vinculados a las proyecciones futuras (que, en su caso, dado que analiza los discursos de CFK de 2007 y 2008, se refiere a la *Argentina del Bicentenario*): “por un lado, el imaginario de la justicia social, propio del peronismo; y, por otro lado, el imaginario de la ‘modernidad’ en relación con el avance científico-tecnológico” (p.235). La enunciadora es agente activo de esa reescritura de la historia, de esa reconstrucción. La reactualización de los acontecimientos pasados, en oposición a las lecturas conocidas sobre los mismos, será uno de los logros más importantes de la discursividad kirchnerista:

11- A mí me gusta recordar la historia pero no tal vez la que siempre nos contaron, la historia del Billiken; a mí me gusta otra historia, la historia de los hombres y mujeres de carne y hueso, porque nuestros próceres fueron hombres y mujeres de carne y hueso que tuvieron que enfrentar luchas y oposiciones internas y fuerzas externas terribles que no querían que se declarara la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Esa es la verdadera historia (09 de Julio de 2008 – Acto de conmemoración del 192º Aniversario de la Declaración de la Independencia Nacional)

12- Déjenme por lo pronto recordar qué pasó en nuestro Primer Centenario, cómo estábamos, no para criticarnos o para ponernos tristes; simplemente, para poder ejercer nuestra memoria y conocer nuestra historia, nuestra verdadera historia que, muchas veces, no es la historia

oficial. Es que muchas veces también, hay por parte de algunos pocos, como no querer que se conozca nuestra verdadera historia, porque siempre cuando uno conoce la verdadera historia tiene menos posibilidades de volver a equivocarse (25 de Mayo de 2009 – Acto de conmemoración del 199° Aniversario de la Revolución de Mayo)

Y no sólo es esta, otra lectura de la historia, la *verdadera*, sino la vuelta al presente, la actualización de gestas históricas que tienen, ahora, la posibilidad de repetirse:

13- (...) porque si aquella vez se trató de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, esta vez se trata de construir la verdadera independencia de la América del Sur junto a todas las naciones hermanas (09 de Julio de 2008 – Acto de conmemoración del 192° Aniversario de la Declaración de la Independencia Nacional)

14- (...) Y yo siempre digo, si hace 200 años ellos fueron por la libertad, hoy nosotros tenemos que ir por la igualdad de los argentinos (21 de Junio de 2011 – Acto de conmemoración del día de la bandera)

Si existió una lectura ficticia de la historia, mediada de intereses espurios, minúsculos, el kirchnerismo toma a cargo la interpretación de esta otra historia, como decíamos, la *verdadera*, que sitúa a este movimiento político en el centro de la escena. Una correcta comprensión de la historia permitirá, según la enunciadora “poner una bisagra histórica y dejar atrás definitivamente doscientos años de fracasos, frustraciones y desencuentros” (CFK, 01-04-08):

Mientras el presente es caracterizado como “un momento histórico de la Patria”, la concepción predominante del pasado será la de “200 años de fracasos y frustraciones” y el futuro, que en nuestro corpus tiene como punto de referencia el Bicentenario de la Revolución de Mayo –cuyos festejos se dieron en el marco del primer período presidencial de Cristina Fernández–, será el momento utópico de realización de la justicia social (Maizels, 2015: 205-206)

Además de esto, reconocemos el uso de la *destinación encubierta* (García Negroni, 1988) en varios de los fragmentos replicados, de un *ellos* que ocultaron la historia *de los hombres y mujeres de carne y hueso*, que contaron la historia de *Billiken*, por tanto, una historia para niños. Y la historia que relata la enunciadora se sitúa, como resaltábamos a propósito de qué es el peronismo en el discurso de CFK, en el plano de la verdad, de lo incuestionable. Aquí el relato sobre el pasado en el discurso político se fusiona con un relato histórico, que describe ese pasado sin marcas subjetivas.

Respecto del primer punto al que aludíamos, la antítesis Centenario/Bicentenario, la misma está fundamentalmente vinculada a denunciar a los sectores liberales y la inherente desigualdad que encarnaba el modelo económico-político vigente; y a resaltar la oportunidad histórica de este Bicentenario:

15- A diferencia del otro Centenario, aquel Centenario que encontró a la Argentina en el octavo y noveno lugar del mundo, pero con una población totalmente desprovista de los bienes sociales: de educación, de salud, de calidad de vida, porque había mucho crecimiento de la economía, pero era aprovechado por pocos. Este Bicentenario creo que nos tiene que encontrar en la posibilidad de generar riquezas, pero que además pueda ser también percibida esa riqueza por nuestra sociedad, por nuestro pueblo (21 de Diciembre de 2007 – Acto de Firma del Convenio Marco de adhesión al Programa Nacional de Uso Racional y Eficiente de la Energía)

16- Ustedes saben que el primer Centenario estuvo caracterizado por casi un festejo reducido a los entonces grupos dominantes en la República Argentina y que geográficamente se limitó a una conmemoración aquí, en la Capital Federal, donde, además, la gran transformación que se proponía era hacer desaparecer todos los vestigios de lo que éramos, de la Argentina que había venido con su red hispánica y de la colonia, para hacer una Buenos Aires europea casi francesa; esta fue la gran conmemoración del Centenario. Aspiramos a que este Bicentenario encuentre una conmemoración que tenga que ver, precisamente, con la ciencia y la tecnología, como eje central de la incorporación de la Argentina al siglo XXI y también con su pertenencia, su construcción federal y su pertenencia latinoamericana (23 de Enero de 2008 – Acto de anuncio de la creación de un Polo Científico Tecnológico)

La interpretación dada al Primer Centenario es novedosa, al menos en el campo de los discursos políticos argentinos. Las oposiciones que nutren esta gran antítesis entre Centenario y Bicentenario, podrían resumirse en la valoración de la independencia –en comparación con la denunciada dependencia característica de los primeros cien años de historia–, la proclamación de la universalización de derechos –que sean la contracara de la exclusión que permeó el Centenario– y, por fin, la importancia dada a América del Sur, la *Patria grande* –en contra de la europeización que diferenció al Primer Centenario–. El uso del *nosotros inclusivo* funciona en el sentido más abarcativo posible en el marco del discurso político: *nosotros, los argentinos*.

La segunda arista del análisis que proponemos en este apartado está dada por la coincidencia entre las fechas: el 25 de Mayo de 1810 y el 25

de Mayo de 2003, día de la asunción del ex presidente Néstor Kirchner. No es tarea del analista juzgar lo pertinente de la comparación, ni evaluar qué acontecimiento reviste mayor importancia para la historia argentina. Como afirman Sigal y Verón (2008), una teoría de los discursos sociales obliga al analista a situarse en posición de *observador*, abandonando el punto de vista del actor, entendiendo esta posición como “siempre relativa, o, si se prefiere, metodológica, o aún: transitoria” (p. 17); la posición de observador –en toda teoría sobre la producción social del sentido– implica “ponerse *fuera del juego*” (p.17), “*jugar a otro juego*” (en este caso, se trata de ese discurso que se llama ‘ciencia’” (p.17). Nos limitaremos, en este sentido, a describir y analizar las operaciones mediante las cuales la enunciadora inscribe al kirchnerismo en general y a su período en particular, en el horizonte de acontecimientos políticos nacionales. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar otro hecho que aconteció un 25 de Mayo y que no aparece en el discurso de CFK: la asunción de Héctor Cámpora como Presidente de la Nación, en el año 1973. La omisión de este dato –que, por el contrario, en el discurso de NK se torna fundamental– refuerza la siguiente hipótesis: su aspecto militante no adquiere la fuerza que detentaba en el discurso presidencial de su marido; como estamos analizando, CFK construye su posición de enunciación más como una profesora de historia¹¹ que como una militante. Como veremos, en algunos pasajes se hace referencia explícita a la coincidencia en las fechas, mientras que en otros, se enfatiza la importancia de ambos sucesos: la Revolución de Mayo y las políticas instauradas por el kirchnerismo, del 2003 a la fecha:

17- Y hoy, hoy argentinos, permítanme acordarme de otro 25 de mayo, del 25 de mayo de 2003, cuando haciendo honor a nuestras convicciones, a nuestras ideas, le dijimos al pueblo argentino que podíamos ponernos de pie, que era el trabajo y la producción lo que nos iba a salvar. Así fue como volvimos a abrir las industrias, volvieron a abrir los comercios y millones de argentinos volvieron a tener trabajo y dignidad y nuestros jubilados, después de años, conocieron que había un gobierno que se ocupaba de ellos. Después de años, volvimos a construir viviendas sociales como nunca antes lo había hecho un gobierno y, también, pudimos, las instituciones de la Nación, derribar el muro de impunidad y más tarde o más temprano la Justicia está alumbrando aquí, en nuestro país. (25 de Mayo de 2008 – Acto de conmemoración del 198º Aniversario de la Revolución de Mayo)

Observamos la referencia explícita a la coincidencia entre ambas fechas, poniendo a ambos acontecimientos en el mismo nivel de importancia en la historia argentina. Además, los 100 años de historia que median entre un acontecimiento y otro, se resumen en el enunciado “Luego

vinieron otras historias que jalonaron todo el segundo siglo” (CFK, 25-05-10). Pero la coincidencia no está dada solamente por la importancia que reviste la Revolución de Mayo y la asunción del primer gobierno kirchnerista, sino por las situaciones en las que se producen ambos acontecimientos, por las desigualdades que dejan atrás, por los escenarios que buscan transformar. El uso del nosotros inclusivo (*dijimos, volvimos, nuestros pueblos*) refuerza esta característica que busca cohesionar una determinada identidad:

18- Hoy tal vez son otras las batallas, ya no son como en aquella épica militar contra el colonoñaje manifiesto de ocupación territorial, hay otras batallas. Yo hablaba hace muy poco, en Tucumán, cuna de la Independencia, el 9 de julio, sobre la necesidad de construir una nueva independencia de nuestros pueblos, y en esta tarea de construcción de una nueva independencia, debemos estar los hombres y mujeres que, elegidos democráticamente por sus pueblos, hoy tenemos el desafío de luchar contra la pobreza, contra la desigualdad, contra la inequidad. Lo debemos hacer de distinta forma a cómo lo hicieron aquellos hombres, pero hay un hilo conductor común: el compromiso y las ideas. Porque, en definitiva, todas las luchas que se han dado aquí en América, todas las luchas que se han dado en la humanidad, siempre han sido las luchas de las ideas. (04 de Agosto de 2008 – Visita al Partido de Almirante Brown)

19- Estas son las nuevas luchas, las luchas por reconstruir una economía devastada. Por eso, hacés bien José en recordarlo y agradecerle a él, al presidente Néstor Kirchner...que se animó (...) él se animó a plantar esta bandera de rebeldía y por momentos de irreverencia frente a los poderes constituidos por el establishment y que nos habían convencido que era imposible remover las condiciones que no permitían que Argentina creciera y se desarrollara. Él supo que otro país era posible, como también lo supieron esos hombres y mujeres que con inmensas dificultades construyeron nuestra historia (09 de Julio de 2011 – Acto de conmemoración del 195° Aniversario de la declaración de la independencia nacional)

Los valores que recupera el discurso presidencial –la igualdad, la independencia, la educación, la libertad– son reactualizados en función del escenario actual; son *otras batallas*, son *nuevas luchas*, pero que mantienen un hilo conductor con aquellas desplegadas por la Generación de Mayo. En (19), discurso pronunciado luego de la muerte del ex presidente, se configura algo similar a lo que marcábamos antes, a propósito del peronismo. En ese ejemplo, decíamos, NK *mostraba, nos mostraba* la posibilidad de concretar un *sueño irrealizable*; aquí se lo equipara con los hombres que *construyeron nuestra historia*, adjudicándole un saber (el

de que otro país fuera posible) que, como se deduce, no estaba al alcance de todos.

Páginas atrás, propusimos trabajar en torno a tres aristas: la oposición Centenario/Bicentenario, la coincidencia en el 25 de Mayo y la apelación a la *generación del Bicentenario*. Nos resta, por lo tanto, analizar esta última.

La convocatoria a una *generación*, de la que la enunciadora se hace partícipe, genera una comunidad de pertenencia, fundamentalmente vinculada a un rasgo temporal. Ahora bien, cualquier lector con cierto conocimiento de la historia argentina puede reponer aquí otras *generaciones* que revistieron importancia en la historia política de nuestro país. En primer lugar, la propia *Generación de Mayo*; pero, además, aquella generación –la de los `70– que fue fundamental tanto en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner como en el de su marido. Analizando este aspecto, Bermúdez (2015) sugiere que, en el discurso de CFK, la *generación del Bicentenario* se muestra como superadora de la generación de los `70: “Se procura así (...) darle a esta generación entidad como objeto de la Historia y prometerle el mismo destino a aquellas voluntades que adhieran a la interpelación del enunciador” (p. 239):

20- Yo quiero decirles, con todo el orgullo de nuestra historia, que hoy quiero ser algo más, hoy quiero ser parte de la generación del Bicentenario convocando a todos los hombres y mujeres que crean que es necesario seguir construyendo este país con inclusión social y con redistribución del ingreso. En este país, a esta generación del Bicentenario, donde hay lugar para hombres y mujeres de distintas edades, de distintas historias, para trabajadores, estudiantes, intelectuales, empresarios, comerciantes, productores, el único requisito que se necesita es querer a esta Argentina. La otra condición que les pedimos para en serio rendir homenaje a los hombres de Mayo, es que, como ellos, aprendamos que antes que el sector, que antes que nuestra propia individualidad están los intereses del país y de la Patria. Esa es la generación del Bicentenario y a ella convocamos a todos los argentinos. (25 de Mayo de 2008 - Acto de conmemoración del 198° Aniversario de la Revolución de Mayo)

21- Yo siento que estamos cubriendo, que somos la generación, esta generación del Bicentenario la que está cubriendo todas las deudas históricas, que se han generado durante décadas o de abandono, de equivocaciones, o de malas políticas, o también de injerencias externas para que Argentina no tenga desarrollo nuclear (...) Me siento parte de esa generación que está pagando deudas históricas, deuda social, deuda energética, deuda económica, deuda financiera, todas (28 de Septiembre de 2011 – Puesta en marcha de la Central de Atucha II)

En (20), el fragmento reenvía al conflicto que tuvo lugar con el sector agropecuario en 2008 (ver al respecto, entre otros, Giarraca,; Teubal, & Palmasino, 2010), apelando a sobreponer los intereses de la Patria por encima de los intereses individuales, lectura recurrente en la interpretación que hace la enunciadora sobre lo ocurrido con las patronales; no es casual, por tanto, adjudicarle a la *generación del Bicentenario* el deseo de construir un país con inclusión social y redistribución del ingreso, tópicos que permearon los discursos de CFK durante el mencionado período. La convocatoria a esta *generación del Bicentenario*, rebosada de responsabilidad histórica, comparada con esta otra generación, la de los hombres de Mayo, está cargada de valores que se supone resumen el contenido ideológico del kirchnerismo: libertad, igualdad, democracia. Una generación que *paga deudas* es, al fin y al cabo, aquella que suspende su propio tiempo en pos del crecimiento de una Nación.

4. CONCLUSIONES

Hemos expuesto hasta aquí el análisis de las narraciones sobre algunos acontecimientos del pasado que se realizan en el discurso presidencial de Cristina Fernández de Kirchner durante el período 2007-2011. Nos centramos, particularmente, en la lectura que la enunciadora hace del movimiento político en el cual se inscribe, el peronismo, y sobre el Bicentenario de la Revolución de Mayo, celebrado en 2010. Hemos considerado a este respecto que el análisis de lo que, en la terminología de Aboy Carlés (2001), es la *perspectiva de la tradición*, permite comprender el devenir de toda identidad política, su componente diacrónico.

En el caso que estudiamos en este artículo, la enunciación presidencial se caracteriza por la preponderancia de una vinculación jerárquica que replica una escena profesoral, con los respectivos lugares de saber y no saber bien demarcados, y en la que la disertante (CFK) discurre sobre las diversas temáticas a partir de una configuración de su lugar de enunciación como el de una experta. Del otro polo, los destinatarios revisten el lugar de escuchas, asumiendo cierta pasividad pues su lugar es el del no-saber y, correlativamente, el de dejarse hacer saber. Son, entonces, posiciones complementarias, dado que los participantes de la interacción se autodefinen como diferentes (Verón, 1999).

La ex mandataria se inscribe en la tradición peronista marcando una fuerte distancia con el Partido Justicialista –identificado como ese otro inaceptable que se ubica en las antípodas ideológicas de la enunciadora– y retomando las figuras de Perón y Evita como ejemplos de conducta. En el análisis que Montero (2012) realiza del discurso de Néstor Kirchner,

la autora complejiza el vínculo establecido entre lo que denomina un retome del imaginario setentista por parte del enunciador que muestra una especie de contradicción con los postulados anti sistémicos de la izquierda argentina. Coincidimos, en este sentido, que el discurso de NK y, agregamos, el de CFK,

(...) se articula como un discurso que impugna y pone en cuestión algunas premisas del orden neoliberal y reflota valores e ideas-fuerza que anclan en la tradición nacional-popular, en el desarrollismo y en un liberalismo económico que se figura como un 'capitalismo en serio', racional, integrador, estatista y con eje en la justicia social (Montero, 2012: 272)

Por otro lado, analizamos la particular lectura que CFK realiza a propósito de los festejos por el Bicentenario de la Patria, en lo que, siguiendo a Bermúdez (2015) identificamos como una suerte de *fetichización de las centenas*. En este sentido, rescatamos el papel de la enunciativa como agente activo de una reescritura de la historia, que pone al kirchnerismo en el centro de la escena y cohesiona su propia identidad a partir las comparaciones que operan al interior de esa lectura del pasado. El Bicentenario aparece ligado, como apunta Maizels (2015) “por un lado, el imaginario de la justicia social, propio del peronismo; y, por otro lado, el imaginario de la ‘modernidad’ en relación con el avance científico-tecnológico” (p. 235).

Notas

- 1 Como veremos, la *comparación* es extensiva a muchas de las narraciones sobre el pasado que realiza la enunciativa y que sirve como principio organizador (Bermúdez, 2015).
- 2 Las autoras retoman este sintagma del discurso de Néstor Kirchner pronunciado el 30 de Mayo de 2005: “...realmente tengo una profunda satisfacción de juntarme con todos ustedes, con el señor Gobernador, con los Intendentes de los distintos partidos, radicales, vecinales, de los peronistas ‘puros’ y de los ‘impuros’, como soy yo. ¿Qué va a ser?”
- 3 Carlos Menem fue Presidente de la República Argentina durante dos períodos consecutivos, de Julio de 1989 a Diciembre de 1999.
- 4 El ex Presidente Néstor Kirchner falleció, de manera repentina, el 27 de Octubre de 2010.
- 5 El 17 de Octubre, en Argentina, se celebra el “Día de la Lealtad” en conmemoración del 17 de Octubre de 1945, día en el que se produjo una masiva

- movilización para exigir la liberación del entonces Coronel Juan Domingo Perón. Un año después, Perón sería proclamado Presidente de la República.
- 6 De hecho, el 09 de Octubre de 2009 se inaugura una muestra que recibió el nombre de “Día de la Lealtad”, en el marco de los festejos por el Bicentenario, organizada por la Secretaría General de la Presidencia y que se mantuvo abierta durante 5 días del mes de Octubre. La misma reunía fotografías, discursos y videos del período 1943-1946.
- 7 El 22 de Agosto de 1951 se produjo lo que en la historiografía argentina se conoce como “El cabildo abierto del Justicialismo”. Ese día, desde la Confederación General del Trabajo, se convocó a una masiva movilización para solicitar que Eva Perón aceptara el cargo de Vicepresidenta de la Nación que la clase trabajadora había propuesto. Producto de las presiones, fundamentalmente vinculadas al hecho de que una mujer asumiera tal cargo, Eva renunció al ofrecimiento.
- 8 Nos referimos a: 1) Inauguración del Salón Mujeres Argentinas del Bicentenario (06-03-09); 2) Inauguración del Paseo del Bicentenario (21-05-10); 3) Apertura de la primera parte del Centro Cultural Bicentenario (24-05-10); 4) Apertura de la Galería Patriotas Latinoamericanos (25-05-10); 6) Inauguración del Museo del Bicentenario (24-05-11).
- 9 Los resaltados son del original.
- 10 Con la *generación diezmada* se hace referencia a un fragmento del discurso de NK, el día de la asunción presidencial, y que resume –en parte– su *ethos militante* (Montero, 2012): “Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada” (25 de Mayo de 2003).
- 11 La mención a este lugar de enunciación no excluye el aspecto polémico del discurso de CFK que resulta de cabal importancia. Ver, al respecto, Gindin (2016).

5. Referencias documentales

- ABOY CARLÉS, Gerardo. 2001. **Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem.** Homo Sapiens, Rosario (Argentina).
- ABOY CARLÉS, Gerardo. 2005. “Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación”. **Revista Estudios Sociales**, vol. 28: pp. 125-149. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe (Argentina).
- ALTAMIRANO, Carlos. 2007. “Pasado presente”, en LIDA, Clara; CRESPO, Horacio y YANKELEVICH, Pablo. (comps.) 2007. **Argentina, 1976.**

- Estudios en torno al golpe de Estado.** El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Distrito Federal (México).
- ARFUCH, Leonor. 2005. “Problemáticas de la identidad”, en ARFUCH, Leonor. (comp.) 2005. **Identidades, sujetos y subjetividades.** Prometeo, Buenos Aires (Argentina).
- BERMÚDEZ, Nicolás. 2011. “La palabra política en el Bicentenario: recordar y decir”. **Revista Anclajes** XV, 1 (julio 2011): pp. 1-14. Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa (Argentina).
- BAJTIN, Mijaíl. 1986. “La palabra en Dostoievski”, en BAJTIN, Mijaíl. 1986. **Problemas de la poética de Dostoievski.** Fondo de Cultura Económica, Méxicopp. 253-375.
- BERMÚDEZ, Nicolás. 2015. “La construcción *kirchnerista* de la memoria”. **Revista Linguagem em (Dis) curso**, Vol. 15, N° 2, maio/agosto 2015: pp. 229-247. UNSUL, Santa Catarina (Brasil). Disponible en <http://linguagem.unisul.br/paginas/ensino/pos/linguagem/linguagem-em-discurso/1502/150202.pdf>. Consultado el 21-12-15.
- CHERESKY, Isidoro (ed.). 2009. **Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina.** Homo Sapiens, Rosario (Argentina).
- DI CORI, Paola. 2005. “La memoria pública del terrorismo de estado. Parques, museos y monumentos en Buenos Aires”, en ARFUCH, Leonor. (comp.) 2005. **Identidades, sujetos y subjetividades,** Prometeo, Buenos Aires (Argentina).
- GARCÍA NEGRONI, María Marta. 1988. “La destinación del discurso político: una categoría múltiple”. **Lenguaje en contexto I** (1/2): pp. 85-111. Buenos Aires (Argentina)
- GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (coords.). 2010. **Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates.** Antropofagia, Buenos Aires (Argentina).
- GINDIN, Irene. (2016). “El poder de legitimar: el campo en el discurso de Cristina Fernández (2007-2011)”, en **Revista Razón y Palabra**, Vol. 93. Razón y Palabra, Monterrey. pp. 694-708.
- HUYSSSEN, Andreas. 2000. “En busca del tiempo futuro”. **Revista Puentes**, año 1, N°2. Traducción: Silvia Fehrmann. Disponible en: <http://cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Huyssen.pdf>. Consultado el 21-12-15.
- INDA, Graciela. 2013. “Separando la paja del trigo: los *peronismos* del discurso presidencial kirchnerista y la construcción de una posición hegemónica en el campo político-ideológico (2007-2012)”, en **Revista A Contra corriente**, Vol. 10, N° 3, spring 2013. North Carolina State University, Estados Unidos. pp. 199.234.

- JELIN, Elizabeth. 2002. **Los trabajos de la memoria**. Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid (España).
- MAIZELS, Ana Laura. 2015. “La representación del tiempo en los discursos de Cristina Fernández (2007-2008): Pasado, presente y futuro”, en NARVAJA DE ARNOUX, Elvira. y ZACCARI, Verónica. (eds.) 2015. **Discurso y política en Sudamérica**, Biblos, Buenos Aires (Argentina).
- MONTERO, Ana Soledad. 2012. **‘¡Y al final un día volvimos!’ Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista**. Prometeo, Buenos Aires (Argentina).
- MONTERO, Ana Soledad y VINCENT, Lucía. 2013. “Del ‘peronismo impuro’ al ‘kirchnerismo puro’: la construcción de una nueva identidad política durante la presidencia de Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007). **Revista POSTData** 18, N°1, Abril/2013: pp. 123-157. Disponible en: <http://www.revistapostdata.com.ar/2013/04/del-peronismo-impuro-al-kirchnerismo-puro-la-construccion-de-una-nueva-identidad-politica-durante-la-presidencia-de-nessor-kirchner-en-argentina-2003-2007-ana-soledad-montero-y-lucia-vinc/> Consultado el 21-12-15.
- NORA, Pierre. 1998. “La aventura de *Les lieux de mémoire*”, en CUESTA BUSTILLO, Josefina. (ed.) 1998. **Memoria e historia**. Marcial Pons, Madrid (España). pp. 17-34.
- NORA, Pierre. 2008. **Les lieux de mémoire**. Trilce, Montevideo (Uruguay).
- POLLAK, Michael. 2006. **Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite**. Ediciones Al Margen, Buenos Aires (Argentina)
- SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. 2008. **Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista**. Eudeba, Buenos Aires (Argentina).
- TODOROV, Tzvetan. 2013. “Los usos de la memoria”. **Revista sobre Cultura, Democracia y Derechos Humanos**. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Lima (Perú).
- VERÓN, Eliseo. 1987. “La palabra adversativa”, en AA.VV. **El discurso político. Lenguajes y acontecimientos**. Hachette, Buenos Aires (Argentina).
- VERÓN, Eliseo. 1998. **La semiosis social**. Gedisa, Barcelona (España).
- VERÓN, Eliseo. 1999. **Esto no es un libro**. Gedisa, Barcelona (España).
- VERÓN, Eliseo. 2005. **Fragments de un tejido**. Gedisa, Barcelona (España).



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales.

Año 32, N°79 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en abril de 2016, por el **Fondo Editorial Serbiluz,**
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve